

LA EISÉGESIS FRACTAL COMO METODOLOGÍA PARA INTERPRETACIÓN DE LA EDUCACIÓN

FRACTAL EISEGESIS AS A METHODOLOGY FOR THE INTERPRETATION OF EDUCATION

Ahmad Osmán Cabreraahmadosmanc@gmail.comaosman@uc.edu.ve

ORCID 0000-0002-2816-3579

Universidad de Carabobo. Facultad de Ingeniería. Valencia. Venezuela

Recibido 28/06/2019 - Aprobado: 20/10/2019

Resumen

Desde un ángulo relativo a una reflexión filosófica hermenéutica inusual y haciendo uso de la eiségesis desde una postura fractal, se interpreta a la educación. La cosmovisión que se asume considera las ideas correspondientes al orden implicado en el marco de la complejidad. La eiségesis sigue una serie de etapas parecidas a la exégesis, sin embargo, la primera constituye un ejercicio más creativo que permite una exploración más subjetiva del fragmento de texto, apoyándose en la intuición, en la especulación y en la producción de conjeturas. Finalmente, se abre la posibilidad de pensar la educación a modo de una resonancia armónica con el resto de la naturaleza.

Palabras clave: eiségesis, hermenéutica, educación, fractal

Abstract

From an angle relative to an unusual hermeneutical philosophical reflection and using an eisegesis from a fractal position education is interpreted. The assumed worldview considers the ideas corresponding to the order implied in the framework of complexity. Eisegesis follows a series of stages similar to exegesis, however, the first constitutes a more creative exercise that allows a more subjective exploration of the text fragment, relying on intuition, speculation, and the production of conjectures. Finally, the possibility of thinking about education as a harmonic resonance with the rest of nature opens up.

Keywords: eisegesis, hermeneutics, education, fractal

Introducción

El problema del orden conceptual en la educación

El concepto alrededor del término educación, desde una perspectiva alternativa e inusual en un marco construido desde la reflexión filosófica, se construye acá a manera de respetar el sentido más general del mismo. La educación se manifiesta de forma natural en los seres humanos durante toda su existencia, al estar en contacto con su entorno. Sin embargo, en la dinámica histórica de transformación de las sociedades, se han manifestado algunas distorsiones; las cuales se han incrementado, entre otras razones, por la arrogancia impositiva de amplios sistemas educativos basados en una serie de premisas derivadas de ciertas costumbres históricas, someten al ser humano a ciertos dictámenes, la mayoría de las veces con pretensiones determinísticas. Es posible conjeturar, que los problemas en la educación tienen su origen en las concepciones erradas que se tienen de ella, es decir, en esa inapropiada visión del mundo, que no es adecuada a nuestro tiempo y es incapaz de conseguir la armonía entre el ser humano, la sociedad y la naturaleza como un todo (Bohm, 1992 ; Fullat, 1992; Martos, 2017).

Educar, surge de la raíz latina *ducere* que a su vez viene de la raíz indoeuropea *deuk* que significa guiar. Sin embargo algunos postulan que se adapta más al latín *ex ducere*, donde *ex* es sacar, sacar de adentro hacia afuera, sacar lo mejor de uno de manera guiada, encauzar hacia el desarrollo. Otros marcan el punto de partida en *educêre*, verbo cuyo significado es poner fuera a otro de un determinado estado o de un espacio confinado, mientras que *educãre* consiste, de una manera más insistente, ejercer una guía para que el otro sujeto salga de sí mismo de un determinado estado, en el cual él mismo se

constituye como protagonista. En este sentido ¿de qué manera la sociedad actual interpreta la educación? (Picardo, 2015; Osman, 2017)

La educación, desde el punto de vista filosófico, constituye un proceso que, debido a sus dimensiones, es pertinente referirse a ella como un ente propio y complejo del ser humano en el cual intervienen una serie de acciones, ideas, sentimientos, individuos, sociedades, instituciones, cultura, y neurociencia. Sin embargo, reflexionar en torno a la educación se vuelve confuso, debido a que son tantas y tan imbricadas las variables que intervienen en el proceso que difícilmente es posible llegar a acuerdos conceptuales de rigor. Esto ocasiona que dicha reflexión se convierta en una ejercicio de catarsis en la que cada quien emite su opinión particular sin el menor grado de disciplina en el discurso argumentativo, es decir sin ningún basamento teórico de rigor ni experiencias genuinas; lo que en la mayoría de los casos termina siendo una real pérdida de tiempo. Por ello, es urgente develar de algún tipo de orden en la educación, tanto a la dinámica en sí misma como a sus conceptos más fundamentales.

En este sentido, es necesario emprender una reflexión alternativa que no sea fragmentada, que promueva la integración y la creación de modelos teóricos a modo de conjeturas que apunten a explicar el fenómeno educativo entendido como totalidad. Una reflexión filosofía sobre la educación, pretende alcanzar saberes globalizados, comprensivos y críticos de los procesos educacionales, además, permite el planteamiento de presupuestos antropológicos, epistemológicos, teleológicos y axiológicos, en función de producir análisis crítico y en algunas ocasiones deconstructivo del concepto y de sus implicaciones más próximas, valorando la necesidad de develar y explicar un orden existente del cual la humanidad pueda apropiarse. En este sentido, la pretensión de generar conocimiento teórico a partir de la especulación y la experimentación conceptual es una manera de subvertir el

orden existente a partir de múltiples reflexiones regresivas y así aproximar argumentos teóricos alternativos en lo que refiere a la educación (Fullat, 1992; Ugas, 2005).

Disertación

Hermenéutica, exégesis y eiségesis.

Interpretar la educación conduce a hacer el ejercicio de la hermenéutica. La hermenéutica tiene su origen en la cultura griega, en la cual *ermeneuin* significa interpretar lo escrito por los poetas. Esto convierte, a dicha disciplina, en un arte, que al superar los avatares de los humanistas en renacimiento logró llegar hasta la edad moderna, trayendo consigo también la tradición de la exégesis bíblica, practicada por las corrientes escolásticas, a lo largo de la edad media. Las fuentes principales de la hermenéutica clásica son los fragmentos de texto literarios, fragmentos de fragmentos sagrados y fragmentos de fragmentos legales, sin embargo en la postmodernidad se han incorporado otros tipos de fragmento de texto susceptibles a interpretación. Muchos filósofos se han dedicado a reflexionar, a construir y a darle el más universal de los sentidos al ejercicio de la hermenéutica, lo que le ha permitido a este proceso interactuar con otros tipos de lenguaje como el matemático (Gadamer, 1993; Valero, 2015).

En este mismo orden de ideas, la geometría constituye una manera de interpretar la realidad. De hecho, es considerada una manera de conducir el espíritu. La geometría, no es un lenguaje inerte, ni una mera herramienta aplicativa de resolución de problemas concretos, de hecho probablemente, sea un lenguaje útil para aproximarse a interpretaciones reflexivas posibles

sobre una determinada situación, e incluso una forma de acceder a la dinámica de la conciencia del individuo. En la postmodernidad, se han desarrollado nuevas estructuras de lenguaje geométrico, como por ejemplo la geometría fractal.

Esta última, es una geometría es de gran rigor científico pero con modelos adaptados a una realidad compleja y dinámica que se acoplan mejor a la realidad hologramática de orden implicado. Ahora bien, ¿de qué manera es posible acceder a las profundidades de la conciencia y el espíritu a través de la geometría fractal? Tenemos entonces tres ejes, la hermenéutica, la geometría fractal y la educación. Por otra parte, ¿Cómo pueden interactuar estos ejes? (Platón, 1872; Spinoza, 1675; leotard, Bohm, 1992; Prigogine, 1988; Mandelbrot, 1997; Valero, 2015).

La hermenéutica involucra dos procesos, la *exégesis* y la *eiségesis* los cuales a menudo suelen causar confusión en lo referente a su significado. Por un lado, la *exégesis*, involucra una interpretación crítica, objetiva y completa de un texto, generalmente de carácter religioso, pero no siempre es así. A su vez, requiere, a menudo, de un análisis de las palabras significativas en el texto en el marco de su escritura original o traducción, también requiere del estudio y análisis del contexto general histórico cultural para la confirmación de los límites intencionales de un determinado fragmento y por último una valoración del fragmento dentro del texto.

Por otro lado la *eiségesis*, término formado a partir de la misma raíz verbal de la palabra *exégesis*, a la cual se antepone la preposición *eis*, que significa "hacia adentro", constituye un aspecto inductivo de la hermenéutica, destinado a aplicarla a una realidad concreta, es el proceso de interpretación de un texto o fragmento de él de manera tal que se introduce un presuposición propia,

particular, personal, subjetiva y en algunas ocasiones prejuicios. Esta última acción, se realiza generalmente cuando el lector, de alguna manera, impone su análisis e interpretación en lo referente al texto. Es decir, la exégesis presupone un intento de ver el texto de manera objetiva, mientras que la eiségesis implica una visión y argumentación más subjetiva y acordes al punto de vista del intérprete (Rendle-Short, 2010; Aichele, 1995).

De la misma manera, se considera eiségesis a la interpretación sobre un aspecto en particular, en el cual, el individuo intérprete se encuentra influenciado por las circunstancias e ideales, pudiendo generar controversia y diversas interpretaciones adicionales sobre el tema o fragmento de en estudio, así como también aproximarse a conclusiones y planteamientos que parecieran no estar presentes en los fragmentos como tal. En este ensayo, se procede a describir una variante particular de una metodología, que se llevó a cabo, alrededor de algunas interpretaciones sobre la educación; bajo los supuestos anteriormente descritos.

La *eisegesis* forma parte también del ejercicio creativo. No es que, la exégesis sea una forma inadecuada de interpretar, lo que sucede es que a menudo es necesario valerse de la contraparte correspondiente a una disertación creativa de alto grado. Ésta permite una exploración más subjetiva del fragmento de texto, se apoya en la intuición, en la especulación, en la producción de conjeturas y la incertidumbre. En este sentido, una aparente interpretación defectuosa, puede llevar al investigador a generar discurso de alto grado de creatividad y así llegar a verdades por otros caminos menos rígidos que permitan de igual manera generar rigor en el discurso teórico generado (ob. cit.).

El hecho de que exista la posibilidad de interpretaciones defectuosas, fracturas en el discurso, ruptura en la continuidad de un cuerpo discursivo le da libertad al investigador de fallar, realimentar, volver a especular, lo que aparentemente pudiera ser visto como una pérdida de tiempo pero en realidad es un acto complejo que al final hará desaparecer las fisuras y pensar creativamente sobre el ente. La eisegesis permite el fracaso, el error, la equivocación en la interpretación de algunas las cosas, permite el anhelo a la oscuridad y el estado del no saber, de la nada y el vacío y promueve la experimentación conceptual. Así mismo, la eisegesis es una manera alternativa de escribir, una forma regresiva de generar ideas en el texto, a través de una contra narrativa (ob. cit.).

La eisegesis generalmente es condenada y prohibida, puesto que algunos teólogos basan su creencia en la verdad absoluta de la Biblia. La eisegesis, en realidad se configura como una estrategia llena de libertad y que promueve lo que algunos llaman el pensamiento suelto. En la mayoría de los casos es una forma peligrosa de acercarse a los textos, porque es altamente subjetiva. Sin embargo, en esta postmoderna sociedad del conocimiento se configura como una alternativa para trascender el pensamiento bivalente y adentrarse al pensamiento complejo.

Eiségesis geométrica fractal

La cosmovisión en la cual está inserta gran parte de esta disertación, considera algunas ideas del orden implicado. En ellas, las cuestiones que tienen que ver con la consciencia humana pareciera fluir de manera similar al movimiento de la materia, siguiendo un orden escondido con manifestaciones exteriores de formas especiales y particulares contenidas dentro de la

totalidad general y que evolucionan constituyendo una variedad de órdenes implícitos. Pudiera parecer descabellado que después de cuatro siglos, luego de los planteamientos de Spinoza (1675), se pretenda de nuevo plantear un orden a las cuestiones que tienen que ver con el espíritu; Sin embargo, Bohm (1992) manifiesta lo siguiente:

Comenzaremos por proponer que, en cierto sentido, la consciencia (que consideramos que incluye el pensamiento, el sentimiento, el deseo, la voluntad, entre otras) debe estar comprendida en el orden implicado, juntamente con la realidad como un todo. Es decir, estamos sugiriendo que el orden implicado se aplica tanto a la materia (viviente y no viviente) como a la consciencia, y que, por consiguiente, esto hará posible una comprensión de la relación general entre ambas, por lo cual seremos capaces de llegar a cierta noción del fundamento común de ambas. (p. 271)

Por esta razón, es que el pensamiento de Bohm (ob. cit.) constituye pilar fundamental en la pretensión de explicar a la educación desde un orden implícito con una mirada congruente con las nociones modernas de evolución hologramática que se manifiestan en los avances de la geometría. En la geometría se definen términos que responden a una constante renovación. Tal es el término *fractal*, concepto matemático que se le atribuye a Mandelbrot (2009), quien define con él a algunos objetos matemáticos representables geoméricamente, los cuales gozan de características como lo son la autosimilaridad (exacta, aproximada o estadística), recursividad y complejidad. En síntesis, la cuestión es pensar ¿De qué manera la educación posee rasgos de complejidad, autosimilaridad y recursividad? (Osman, 2017).

En este sentido, Gadamer (1988), destaca que la investigación hermenéutica sigue una serie de etapas y niveles que se fundamentan en las fases pertenecientes al círculo hermenéutico, concepto que usa para designar una reciprocidad entre el todo y lo singular, o bien de lo especial y lo general en que se mueve la intelección, constituyendo una serie de etapas que, a grandes rasgos, incluye: la comprensión, la interpretación y la aplicación. Por ello, este ensayo plantea realizar aproximación a fragmentos de texto que de alguna manera están relacionados con la educación, desde una perspectiva geométrica fractal a modo de una hermenéutica eisegética. El procedimiento en concreto se realizó de la siguiente manera.

Nivel Empírico de Identificación de textos relevantes

La investigación en educación surge de preguntarse ¿cuál es su ser? esto es la ontología, ¿cuál es su noción de ciencia, esto es gnoseología, ¿cuál su fin último? o lo que es lo mismo, teleología y ¿cuál es su método? que es equivalente a su metodología. En este sentido, la aproximación a los fragmentos se hizo desde el punto de vista ontológico y teleológico, puesto que estos dos conceptos se ven íntimamente relacionados en el orden implícito fractal de la educación, es decir la esencia y el fin del ente. Se pretende develar un orden geométrico implicado en los conceptos que refieren a la esencia y al fin último de la educación.

Para ello, se seleccionaron dos fragmentos, el primero es un fragmento bíblico y el segundo es de un pensador, filósofo y teórico de la educación, cuidando que ambos hicieran referencia de alguna manera al acto de educar de manera explícita o implícita. Una vez detectado el fragmento, se subrayó todo lo referente a la educación en su sentido más general. Luego se les aplicó una

eiségesis bien particular, una hermenéutica basada en una perspectiva geométrica, con el objeto de argumentar que la educación, como proceso, sigue un orden no muy distinto al orden existente en resto de la naturaleza y que tomar conciencia de ello podría permitir nuevas concepciones, dar la bienvenida a cambios y mitigar la incertidumbre en su dimensión pragmática, tanto a nivel personal como institucional.

Etapas de interpretación

En esta etapa se comienza con un análisis formal, el cual consiste en la búsqueda de pautas en los textos que posibiliten la comprensión. Lo primero que se hace es identificar, antes de leer el texto, si tenemos ya alguna idea preconcebida o sentimiento sobre él, que va a actuar como una especie de proyecto de interpretación; una vez identificado esto, una primera lectura del texto nos deja una comprensión inicial y nos conduce a replantear o realimentar el proyecto inicial y cada nueva relectura hará que modifique la comprensión previa de manera recursiva. En esta etapa se pretende identificar los enlaces conceptuales entre la educación y los fundamentos geométricos fractales asociados a los fragmentos seleccionados.

El siguiente paso es la identificación de algunos prejuicios. En el caso de este ensayo, casi todos los prejuicios están relacionados con la geometría fractal de la naturaleza, esto hace que la interpretación se haga a manera de eiségesis y no de exégesis. En este paso, se debe hacer el esfuerzo por identificar los prejuicios específicos que surgen al momento de realizar la lectura del texto. A medida que se van identificando los prejuicios, estos van revelando algo significativo para la construcción de la teoría final. En la mayoría de los casos en que se aplica la hermenéutica también es necesario reconocer los

presupuestos que tuvo el autor al producir el texto, esto es aquellas ideas que el autor no tenía la intención de decir de manera consciente, y que para el lector resultan visibles desde su perspectiva. En este sentido se devela un orden geométrico fractal implícito en el lenguaje.

Análisis semántico o generación de una interpretación

Esta etapa se comienza con lo que se conoce como la fusión de horizontes y contexto. Existe siempre una distancia temporal entre el momento en que fue escrito el texto y el momento actual en el cual el lector pretende realizar la interpretación. En este sentido, se debe remitir al momento histórico pasado, o lo que es lo mismo, viajar al momento en que fue escrito, o también, entrar en el contexto en que emerge el texto siempre intentando integrar y amalgamar los contextos en función de visualizar un posible horizonte común más amplio que deleve claridad en la construcción teórica desde una perspectiva geométrica fractal.

Luego se procede a la etapa en la cual se debe experimentar o sentir el fragmento; sin embargo en el caso particular de esta disertación, el fragmento se sintió desde la preconcepción de orden geométrico fractal implicado. Es decir, se contempló con atención el fragmento para dejarnos decir algo de él. Al contemplarlo y sentirlo se aprende algo que no se sabía, lo cual permite enriquecer el horizonte de significados de la esencia del ente, en este caso, de la educación.

La siguiente etapa consiste en aplicar el sentido o llevar a cabo el acoplamiento del fragmento, de manera más rigurosa, con la idea preconcebida de orden geométrico fractal implícito. Aplicar el sentido a un fragmento en particular para hacerlo comprensible a los ojos de la nueva

preconcepción, posibilita una primaria consistencia teórica. Es en el acto de aplicar el sentido a un texto donde se logra confirmar el acoplamiento geométrico entre el fragmento y la develación del orden. Pero además, se logra enriquecer ese sentido general del fragmento en la medida en que el planteamiento concreto nos revela algo nuevo y diferente que no estaba contenido en el fragmento.

Por último, el cierre de la hermeneusis se realiza con una preposición síntesis de tal manera que sirva, en su totalidad o en parte, para una futura demostración en función de generar consistencia teórica en el planteamiento. Es por ello, que en esta etapa se construyen los argumentos lógicos que permiten mirar a la educación desde una perspectiva de orden fractal.

Puesta en práctica de la eiségesis fractal a fragmentos relacionados con la educación

En este apartado procedemos a realizar la interpretación. En primer lugar se muestra la cita textual extraída de la referencia, seguidamente de su correspondiente análisis. El primer fragmento consiste en un extracto de la *Biblia* católica en su viejo testamento, mientras que el segundo consiste en un extracto de la obra *Emilio*.

había Jehová Dios hecho nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista y bueno para comer también el árbol de la vida en medio del huerto y el árbol de ciencia del bien y del mal[...]y mandó Jehová Dios al hombre diciendo: de todo árbol del huerto comerás; mas del árbol de ciencia del bien y del mal no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás[...]entonces la serpiente dijo a la mujer no moriréis; mas sabe Dios que el día que comiereis de él serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses sabiendo el bien y el mal. Y vio la

mujer que el árbol era bueno para comer y que era agradable a los ojos, y el árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido el cual comió así como ella [...]Y díjole ¿quién te enseñó que estabas desnudo? has comido del árbol de que yo te mande no comieses y el hombre respondió: la mujer que me diste por compañera me dió del árbol y yo comí[...]En el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra; porque de ella fuiste tomado, pues polvo eres y al polvo serás tornado[...]Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de Nos Sabiendo el bien y el mal, ahora pues, porque no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. (Génesis 2:9, Génesis 2:16-17, Génesis 3:4-6, Génesis 3:11-12, Génesis 3:19, Génesis 3:22, Versión de Casiodoro de Reina)

Análisis: Respecto a la pregunta “¿quién te enseñó que estabas desnudo?” (ob. cit.), se observa el uso de la palabra *enseñó* derivada del verbo *enseñar* concepto esencial en acto educativo por lo tanto se puede interpretar que en dicha frase existe la intención de educar, de mostrar el camino, mostrar la consecuencia de elegir un camino. Pudiera interpretarse como la primera referencia de actividad humana relacionada con educación, dado que Jehová se muestra totalmente explícito al indicar que existen dos árboles: el árbol de la vida, en medio del huerto, y el árbol de ciencia del bien y del mal; y que si come del árbol de ciencia del bien y del mal entonces morirá. En dicha acción existe una acción determinante en proceso y es la facultad de elegir. Sin ella, no tuviese sentido la instrucción de Jehová. Es por ello que Jehová, trata de influir de manera determinante en la elección, en seleccionar el camino que para él es correcto.

En este sentido, enseñar y elegir serían dos acciones clave en el proceso de formación del ser más simple. Adicionalmente Jehová afirma que de comer

del árbol prohibido entonces morirá, entonces la instrucción tiene un fin último para jehová que es proteger de la muerte. Entonces la *muerte* sería el tercer elemento fundacional en el proceso educativo. Tenemos tres elementos, enseñar, elegir y morir. Sin embargo, cabe preguntarse, ¿elegir desde dónde? no se puede elegir desde la nada. Debe haber algo inicial que desencadena la voluntad de elegir. En este sentido la frase: "*la mujer que me diste por compañera me dió del árbol y yo comí*" (ob. cit.) se muestra como hecho de coacción que desencadenó el elegir influenciado por la enseñanza de la serpiente. Una vez realizada la primera elección, se desencadenan una serie de elecciones sucesivas que interactúan con nuevas influencias y enseñanzas. Entonces, en conclusión, se tiene el primer acto educativo, y dicho acto tiene cuatro elementos fundamentales: Estado inicial, enseñar, elegir y morir. Sin embargo, se observa que hubo dos influencias involucradas en la elección que realizó el hombre, la influencia de la serpiente y la influencia de la mujer, mientras que la influencia de jehová no fue considerada, pareciera que el hombre en su estado inicial de vacío conceptual, eligió el árbol prohibido por haber recibido más influencias hacia el árbol prohibido que para el árbol de la vida, es decir dos a uno. Las influencias, que en el texto se expresan con la palabra enseñar fueron palabras intencionadas que determinaron la naturaleza de la elección final. En este sentido se puede interpretar que estas acciones son fundamentales en cualquier individuo dando a entender que educar es cultivar el elegir de manera recursiva. Cultivar para cosechar sus productos hasta llegar al fin último que es la muerte o ente convergente. Educar es el instrumento que tuvo Jehová sobre el hombre para lograr frutos en su trayecto de vida.

Sin embargo, ni educar, ni su negado (libre albedrío) garantiza la supervivencia, ya que depende en gran parte de la capacidad tomar decisiones recursivas, es

decir de la elección repetida una y otra vez. Educar según esta concepción, solo intenta ejercer un control determinista del tránsito del individuo. Es decir, conduce la energía llamada elegir. El fin de jehová es evitar la muerte, el fin de su educación era evitar la muerte. En este sentido, educación está compuesta, por ahora, por la trida instrucción, influencia y elección; este esquema se repite de manera recursiva en el tránsito de la vida del ser humano, en donde la elección es la acción encargada de dejar la traza del trayecto de vida, los micro trayectos de vida de bifurcan al momento de cada elección y al final, cercano a la muerte, la traza que describe el trayecto de vida es una de las ramas del árbol de la vida, cada ser humano construye su camino, construye su propia rama del árbol y este árbol tiene estructura de magnolias y bóvedas fractales. En este sentido, la esencia u homeomería del hombre es elegir. Educar es entonces cultivar el elegir. Cultivar para cosechar sus productos hasta llegar al fin último que es la muerte.

Ahora se sigue con el fragmento de la obra *Emilio* escrita por Rousseau en 1762. De la misma manera se muestra un extracto representativo de la obra que refiere a la educación.

Emilio tiene pocos conocimientos, pero los que tiene son verdaderamente suyos; no sabe nada a medias. En el pequeño número de cosas que sabe y que sabe bien, la más importante es que hay muchas que ignora y que puede llegar a saber un día, muchas más que otros hombres saben y que él no sabrá en la vida, y una infinidad de otras que ningún nombre llegará a saber jamás. Tiene un espíritu universal, no por las luces sino por la forma de adquirirlas; un espíritu abierto, inteligente, dispuesto a todo y, como dijo Montaigne, si no instruido, por lo menos instruible. Me basta con que sepa encontrar el para qué de todo lo que hace y el porqué de todo lo que cree. Pues una vez más mi

objetivo no es darle la ciencia, sino enseñarle a adquirirla cuando la necesite, hacerle estimar exactamente lo que vale y hacerle amar la verdad por encima de todo. Con este método se avanza poco, pero nunca se da ni un paso inútil, por lo que nunca se ve uno forzado a retroceder. Emilio no tiene más que conocimientos naturales y puramente físicos. No sabe ni el nombre de la historia, ni en qué consisten la metafísica y la moral. Conoce las relaciones esenciales del hombre con las cosas, pero nada de las relaciones morales del hombre con el hombre. Sabe poco de generalizar las ideas, poco de hacer abstracciones [...] No busca conocer las cosas por su naturaleza, sino sólo por las relaciones que le interesan. No estima lo que le es extraño más que por su relación con él; pero esta estimación es exacta y segura. La fantasía y la convención no intervienen en ella para nada. Hace más caso de lo que le es más útil; y no apartándose nunca de esta manera de apreciar, no concede nada a la opinión. Emilio es laborioso, temperante, paciente, firme, lleno de coraje [...] En lo tocante a la muerte, no sabe aún demasiado bien qué es; pero, acostumbrado a sufrir sin resistencia la ley de la necesidad, cuando haya que morir morirá sin gemir y sin debatirse; eso es todo lo que la naturaleza permite en ese momento aborrecido por todos. Vivir libre y apegarse poco a las cosas humanas es el mejor medio de aprender a morir. En una palabra, Emilio tiene de la virtud todo aquello que se refiere a sí mismo. Para tener también las virtudes sociales le falta únicamente conocer las relaciones que las exigen; le faltan únicamente las luces que su espíritu está ya del todo preparado para recibir. (Libro III)

Análisis: Del fragmento anterior:

Emilio tiene pocos conocimientos, pero los que tiene son verdaderamente suyos; no sabe nada a medias. En el pequeño número de cosas que sabe y que sabe bien, la

más importante es que hay muchas que ignora y que puede llegar a saber un día, muchas más que otros hombres saben y que él no sabrá en la vida, y una infinidad de otras que ningún nombre llegará a saber jamás.(ob. cit.)

Se interpreta el valor que se le da al conocimiento en la educación. El cual se hace propio a través del aprendizaje, en este sentido, y éste constituye un elemento fundamental que se configura como un realimentador recursivo del proceso contribuyendo a la evolución y transformación de la capacidad de elegir. Los conceptos, recursividad. Evolución y transformación, son propios de la dinámica fractal de la naturaleza (Mandelbrot, 1997).

Aquí, se puede observar que también constituyen conceptos fundamentales en la educación, es por ello que se puede afirmar que la educación es un proceso que posee rasgos fractales. Se hace referencia también, a que no es importante la cantidad de conocimiento sino la manera como le fue adquirido y su utilidad para la vida y entrar en armonía con el resto de la naturaleza. En este sentido continúa el autor:

Tiene un espíritu universal, no por las luces sino por la forma de adquirirlas; un espíritu abierto, inteligente, dispuesto a todo y, como dijo Montaigne, si no instruido, por lo menos instruible. Me basta con que sepa encontrar el para qué de todo lo que hace y el porqué de todo lo que cree. Pues una vez más mi objetivo no es darle la ciencia, sino enseñarle a adquirirla cuando la necesite, hacerle estimar exactamente lo que vale y hacerle amar la verdad por encima de todo. (ob. cit.)

Destacando el valor de la forma del espíritu, hace ver la característica esencial dinámica de la forma del espíritu y del ser universal, también refiere directamente a la forma de adquirir el conocimiento, describe un espíritu abierto como característica morfológica que se entiende referir a entrar en constante empatía con su entorno, que sin importar lo poco que conoce, se vislumbra un potencial del ser para entrar en armonía con la naturaleza. Se observa que los conceptos de dinámica, forma y naturaleza, conceptos fundamentales fractales, se pueden usar también para explicar la educación. Así mismo en el fragmento:

Con este método se avanza poco, pero nunca se da ni un paso inútil, por lo que nunca se ve uno forzado a retroceder. Emilio no tiene más que conocimientos naturales y puramente físicos. No sabe ni el nombre de la historia, ni en qué consisten la metafísica y la moral. Conoce las relaciones esenciales del hombre con las cosas, pero nada de las relaciones morales del hombre con el hombre. Sabe poco de generalizar las ideas, poco de hacer abstracciones. (ob. cit.)

El autor hace referencia a la palabra avanzar, que únicamente tiene sentido acá al conceptualizar un proceso. Se ratifica una vez más a la educación como un proceso, sin embargo el autor en esta ocasión describe el tránsito más que al fin. Es decir, trata de caracterizar la etapa inicial del tránsito, o lo que es lo mismo las primeras etapas recursivas de la formación del ser. En lo que sigue;

No estima lo que le es extraño más que por su relación con él; pero esta estimación es exacta y segura. La fantasía y la convención no intervienen en ella para nada. Hace más caso de lo que le es más útil; y no apartándose nunca de esta manera de apreciar, no concede nada a la

opinión. Emilio es laborioso, temperante, paciente, firme, lleno de coraje. (ob. cit.)

Se describe un espíritu abierto enfocado más en el arranque, en el tránsito evolutivo y no en la llegada, siempre abierto a develar su sentido de vida, siempre abierto a construir un estado de convergencia, que obviamente no es para nada definitivo sino siempre en constante dinamismo y en armonía con su entorno, o lo que es lo mismo, sacando el máximo de provecho de todo lo que le rodea. Los términos arranque, estado evolutivo y convergencia son términos propios de la geometría fractal que pueden ser usados en el lenguaje para explicar la educación.

Por último refiere un tanto al concepto de muerte el siguiente fragmento:

En lo tocante a la muerte, no sabe aún demasiado bien qué es; pero, acostumbrado a sufrir sin resistencia la ley de la necesidad, cuando haya que morir morirá sin gemir y sin debatirse; eso es todo lo que la naturaleza permite en ese momento aborrecido por todos. Vivir libre y apegarse poco a las cosas humanas es el mejor medio de aprender a morir. En una palabra, Emilio tiene de la virtud todo aquello que se refiere a sí mismo. Para tener también las virtudes sociales le falta únicamente conocer las relaciones que las exigen; le faltan únicamente las luces que su espíritu está ya del todo preparado para recibir. (ob. cit.)

La refiere como una etapa de la vida en la cual existe una relación íntima con la naturaleza, una fluidez que debe constituirse de tal manera de generar la trascendencia a su ser, hace énfasis en aprender a morir, concepto fundamental en la formación del ser humano, puesto que se debe aprender a morir. La muerte es un atractor para el ser humano, sin embargo se debe

aprender a morir, en función de la máxima transferencia de energía vital. En síntesis, el autor describe el inicio del proceso mediante el cual se devela el sentido de vida y las virtudes individuales, y además se destaca el concepto educación como un proceso netamente individual, aún y cuando se esté en presencia de perturbaciones.

Los conceptos atractor y perturbación son propios de la dinámica caótica fractal, el primero refiere a una entidad a la cual un proceso tiende a evolucionar, mientras que perturbación refiere a condiciones iniciales muy sutiles, que ocasionan cambios drásticos en la evolución de un proceso. Claramente se observa que la educación se puede explicar bajo esos términos. En este sentido, el fragmento anterior describe perfectamente un concepto que se puede describir como una resonancia armónica, mediante el cual el ser humano, en su proceso de transformación, entra en relación íntima óptima y máxima con su entorno.

Reflexiones finales

En este ensayo se muestra como se a través de eiségesis emerge un orden implicado que constituye pilar fundamental en la pretensión de explicar la dinámica de la formación del ser a través de la educación, o lo que es equivalente, argumentar la educación desde un orden implícito con una mirada congruente con las nociones modernas de evolución hologramática que se manifiestan en los avances la geometría, representada por la dinámica fractal. Esto se logra a través de lo que denomino *eiségesis geométrica fractal* realizada a los fragmentos de texto a lo largo de esta disertación. En la *geometría*, se definen términos que responden a una constante renovación.

Tal es el caso del término *fractal*, que fue usado a lo largo de este ensayo, así como también otros términos relacionados con éste.

La interpretación eisegética se hizo a través de la incorporación de algunos conceptos matemáticos relativos a la fractalidad y congruente con la dinámica compleja de las cosas. Los conceptos usados para la aproximación fueron autosimilaridad, recursividad, complejidad, evolución, atractor, convergencia, etc. En este sentido, se reflexionó, realizando eiségesis textual, para argumentar que la educación posee rasgos de complejidad, autosimilaridad, recursividad, convergencia y evolución, así como en el resto de la naturaleza. En este sentido, la aparición de términos matemáticos en discurso con características atípicas produce ciertas incompletitudes e incertidumbre en el momento en que transcurre el proceso, sin embargo la idea es que, los conceptos y definiciones relacionadas con estos nuevos entes con características muy particulares que sustentan la morfología espacial de los objetos matemáticos, sean incorporados en debate para la reflexión en la educación, obligando a repensar la formación del ser humano como una dinámica propia del individuo en su entorno cotidiano.

Referencias

- Aichele, G. (1995). "Introduction. Exegesis, eisegesis, intergenesis. *Semeia* (Vol. 69, N° 70, p.7-18). Disponible en: [Description: Introduction: Exegesis, Eisegesis, Intergesis](#) [20/02/2019]
- Bohm, D. (1992). *La totalidad y el orden implicado*. Barcelona, España: Kairós.
- Fullat, O. (1992). *Filosofía de la educación*. Madrid. España: Síntesis.
- Gadamer, H. (1988). *Verdad y Método*. Salamanca, España: Salamanca.
- Mandelbrot, B.B. (1997). *La geometría fractal de la naturaleza*. Barcelona, España: Tusquets.

